

Miguel Santiago

viernes, 01 de diciembre de 2006

Modificado el miércoles, 02 de enero de 2008

Miguel Santiago

1905 - 2005

El 28 de septiembre de

2005 se cumplió el centenario del nacimiento de otro preclaro hijo de Guía de Gran Canaria.

En 1925, a los 20 años de edad, obtuvo el título de Bachiller. Becado por el Cabildo Insular de Gran Canaria, se trasladó a la Península para estudiar Filosofía y Letras, terminando la carrera en 1930 con el Premio Extraordinario en la Licenciatura. En el último año de la carrera, y durante el Doctorado en Letras, se especializó en Estudios de Fonética, al tiempo que daba clases en el Liceo Francés de Madrid. Es deseable que las nuevas generaciones de paisanos conozcan el importante papel que desempeñó no solo en el mundo de la archivística, sino de la investigación histórica en general, de forma especial en lo relativo a Canarias.

MIGUEL SANTIAGO, el hijo de "maestro Sergio el relojero"

Una pequeña aportación a su homenaje

Pedro González-Sosa

Se cumple el próximo 28 de septiembre [de 2005] el centenario del nacimiento de otro preclaro hijo de Guía de Gran Canaria: Miguel Santiago Rodríguez, en honor del cual el ayuntamiento de su pueblo natal está organizando unos actos para festejar la efemérides a la que queremos unirnos con la redacción de estas breves notas sobre su biografía con la única intención de que las nuevas generaciones de paisanos conozcan el importante papel que desempeñó no solo en el mundo de la archivística sino de la investigación histórica en general, de forma especial en lo relativo a Canarias.

Miguel Santiago nació en Guía, efectivamente, en el barrio de Anzo el 28 de septiembre de 1905 y fue hijo de Sergio Santiago Roque, a quien todo el mundo en Guía conocía cariñosamente —y llegamos a conocer

nosotros niños en los últimos años de su vida, ya octogenario-- como "maestro Sergio, el relojero" que tenía su taller en su propia y estrecha casa en la calle Canónigo Gordillo, y de María Rodríguez Sosa. Las primeras letras las aprendió del que fue también su primer maestro de la escuela pública de la localidad, José Valenzuela Silva, que fue quien le inculcó desde niño la afición por la Gramática y la Literatura.

Pese a la crisis económica que produjo también en las islas la Primera Guerra Mundial se pudo trasladar a Las Palmas donde con la protección de unos tíos estudió la carrera de Magisterio que inició a la edad de 16 años y concluyó a los 19, teniendo su primer destino en la localidad de Tasarte, en la Aldea de San Nicolás donde estuvo escasos ocho meses. En 1925, a los 20 años de edad, obtuvo el título de Bachiller. Becado por el Cabildo Insular de Gran Canaria se trasladó a la Península para estudiar Filosofía y Letras terminando la carrera en 1930 con el Premio Extraordinario en la Licenciatura. En el último año de la carrera y durante el Doctorado en Letras se especializó en Estudios de Fonética, al tiempo que daba clases en el Liceo Francés de Madrid.

En 1931 obtuvo plaza por oposición en el Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos siendo destinado al archivo de la Delegación de Hacienda de Zamora, el cual organizó y en cuya capital creó el Archivo Histórico Provincial. Muchos fueron los destinos y cargos que desempeñó a partir de esta fecha hasta que fue nombrado director del Archivo-Biblioteca del Ministerio de Asuntos Exteriores en 1966 al frente del cual falleció. Su importante y bien nutrida biblioteca y archivo fueron adquiridos por el Cabildo Insular de Gran Canaria.

A lo largo de su dilatada vida profesional como archivero e historiador, Miguel Santiago publicó numerosos artículos en periódicos y revistas especializadas no solo de Canarias sino de la Península respecto a la organización, difusión y catalogación de bibliotecas, especialmente de las populares y municipales. Pero queremos destacar su importante aportación a la edición crítica que sobre la Historia de las Islas Canarias de Pedro Agustín del Castillo, en cinco tomos y en la actualidad de difícil posibilidad de adquisición porque está agotada, hizo allá por la década de los años cincuenta del pasado siglo. En esta obra, Miguel Santiago vació todos sus conocimientos adquiridos a lo largo de sus investigaciones personales de tal forma que las notas de pie de página constituyen un monumental acopio de datos y documentos que hacen que la obra de Del Castillo se haya enriquecido aún mucho más que el propio texto dejado por su autor.

Destaquemos asimismo la publicación que hizo en la revista de El Museo Canario en 1935 de algunos documentos del Archivo General de Simancas relativos a Canarias; documentos referentes a Canarias existentes en el Archivo de la Audiencia territorial de Sevilla, publicado asimismo en "El Museo Canario" en 1945 y, principalmente, la catalogación de las Bibliotecas del Ministerio de Asuntos Exteriores (1941-42); catálogo de la biblioteca del Hospital Central de la Cruz Roja (1947); catálogo de la biblioteca Cervantina de don José María Asensio y Toledo (1948): la selección, ordenación y notas sobre el tema "Gran Canaria en los textos de geógrafos, viajeros e historiadores", publicado en "El Museo Canario" en 1953 y otros muchísimos trabajos, algunos todavía inéditos, que omitimos para no hacer más engorrosa esta breve aportación.

Finalmente fue el autor de un valioso tomo, creemos que todavía sin publicar, que recoge una amplísima selección y ordenación, precisando sus significados, de lo que constituye un "Vocabulario Popular Grancañario" empleado por Pancho Guerra en sus obras costumbristas. El propio Santiago dice que para él es "una obra muy querida" pues tomó parte marginal de forma intensa y devota porque completó lo que el prematuramente fallecido autor de los famosos Cuentos de Pepe Monagas dejó sin concluir.

El Ayuntamiento de Guía, para honrar el trabajo

realizado en vida por Miguel Santiago personalidad cultural que también dio lustre a la ciudad y que constituye un orgullo para sus paisanos, tuvo la feliz iniciativa de nominar con su nombre la Biblioteca Pública que ha instalado en la nueva casa de la Cultura recientemente inaugurada en la calle Canónigo Gordillo.

Al sentirnos orgullosos del paisanaje de este
guiense no podemos olvidar que su vida y su obra fue fruto del tesón, de la inteligencia y de la profesionalidad de aquel muchacho de procedencia humilde nacido en el barrio de Anzo, hijo de aquel bonachón de hombre que fue "maestro Sergio el relojero", para quien su hijo tuvo siempre un recuerdo y un entrañable respeto,

Pedro González-Sosa. 2005.

MAS INFORMACIÓN SOBRE MIGUEL SANTIAGO

BIOGRAFÍA DE MIGUEL SANTIAGO